

CONFLUENCIAS.

CRUZAR LA MESETA

NÉXODOS. CREACIÓN CONTEMPORÁNEA Y PERIFERIAS
FUNDACIÓN AMELIA MORENO

CONFLUENCIAS. CRUZAR LA MESETA

**NÉXODOS. CREACIÓN CONTEMPORÁNEA Y PERIFERIAS
FUNDACIÓN AMELIA MORENO**

JUNIO - JULIO 2026



FUNDACIÓN AMELIA MORENO
Espacio-Arte El Dorado
Avda. IV Centenario, 38
Quintanar de la Orden (Toledo)

PATRONATO DE LA FUNDACIÓN:
Presidente: David Cohn
Vicepresidenta: Noni Benegas
Secretaria: Manuela Sevilla
Vocales: Miguel Cereceda, Carlos Jiménez y Mireia Sentís

EXPOSICIÓN:
Comisariado: Néxodos

CATÁLOGO:
Edita: Fundación Amelia Moreno
Diseño y Comunicación: Simbiosis Gráfica
Textos: David Cohn, Néxodos, Miguel Cereceda y artistas participantes
Fotografías: Javier Ayarza
Imprime: Typus

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo del editor.

ISBN: 978-84-09-87000-4
Depósito legal: TO153-2026

ÍNDICE

LA DISTANCIA CONSCIENTE

David Cohn 7

CONFLUENCIAS. CRUZAR LA MESETA

Néxodos 11

NÉXODOS EN LA MANCHA

Miguel Cereceda 13

INTERVENCIONES

Javier Ayarza 22

Ayala Barber 26

Beatriz Castela 32

Alberto Franco Díaz 36

Bettina Geisselmann 42

Jorge Gil 46

José Ignacio Gil 52

Evelyn Hellenschmidt 56

María Herreros 62

Alejandro Martínez Parra 66

Julio Mediavilla 72

Pepe Murciego 76

Emma Rodríguez 82

Nacho Román 86

BIOGRAFÍAS 91



LA DISTANCIA CONSCIENTE

David Cohn

Presidente de la Fundación Amelia Moreno

Desde la Fundación Amelia Moreno estamos muy contentos de ofrecer esta gran exposición organizada, con nuestra colaboración, por Néxodos, un grupo de artistas residentes en la meseta norte de la península, que ha invitado a 14 artistas procedentes de las mesetas norte y sur a reunirse en nuestro espacio. Entre la Fundación y Néxodos tenemos en común nuestra ubicación rural y nuestro consecuente y consciente distanciamiento de los focos más céntricos del arte actual, sin renunciar a nuestro compromiso con el arte más contemporáneo, exigente y experimental. De hecho, nuestras tomas de perspectiva desde lo rural son actos críticos muy contemporáneos, que forman parte de un amplio movimiento que busca descentralizar los discursos del arte, con múltiples ramificaciones bien conocidas.

Sin embargo, me parece que, para los artistas de Néxodos, su relación con el contexto rural es distinta a la que históricamente ha caracterizado nuestra Fundación. Amelia Moreno planteaba su proyecto como un islote de contemporaneidad en La Mancha, donde podrían encontrarse artistas y críticos, desplazados principalmente desde Madrid, como uno de esos cursos intensivos del verano, reuniendo refugiados selectos de la capital para crear un ambiente intenso y fructífero. También era fundamental el encuentro con el pueblo (su pueblo, el pueblo de Amelia), para confrontar, amablemente, el arte más radical posible con el entorno en donde era una rareza total, con la intención de provocar nuevas perspectivas desde ambos lados del encuentro.

Para los artistas de Néxodos y sus invitados que presentamos en esta exposición, mi impresión, en términos muy generales, es que toman el contexto rural como objeto en sí de sus investigaciones y acciones, en una relación de inmersión y diálogo. Instalados en el campo, aplican las herramientas más sofisticadas y actualizadas de su profesión y su enorme sensibilidad e inteligencia (propias de los artistas), para analizar



e interactuar con su entorno. Las relaciones con sus conciudadanos rurales son de diálogo y colaboración, de aprender uno del otro. Han trasladado su proyecto artístico al contexto rural, pero su arte también emerge de ello.

En su pintura Amelia tuvo una experiencia similar en su re-encuentro con Quintanar y La Mancha. Expandir esta implicación con nuestro entorno a la actividad de la Fundación en sí me parece una aportación fundamental.

Esta ambiciosa exposición se ha podido realizar con los esfuerzos de muchas personas, a quienes quiero registrar aquí mi profundo agradecimiento, en nombre de todos los que podemos disfrutar de ella. Quiero agradecer también el Ayuntamiento de Quintanar de la Orden y otras instituciones regionales por su continuo apoyo; la familia de Amelia y los amigos y compañeros que se han implicado generosamente en el proyecto; y las varias empresas locales que nos han brindado su colaboración desde nuestros comienzos.



La invitación de la Fundación Amelia Moreno a desarrollar una exposición de Néxodos en su Espacio-Arte El Dorado de Quintanar de la Orden (Toledo) abre un nuevo marco de acción para este colectivo en relación con la creación contemporánea vinculada a las periferias.

Después de nueve años de actividad, por primera vez se plantea intervenir fuera de su territorio habitual de trabajo, es decir, Castilla y León y Asturias. Esta oportunidad supone para el grupo un nuevo ámbito de reflexión que, bajo la denominación genérica de *Confluencias*, impulsa el diálogo con otros proyectos artísticos enraizados en lugares excéntricos.

Esta confluencia con la Fundación Amelia Moreno propicia un encuentro geográficamente relacionado con la meseta Central, la superficie más antigua y extensa de la península ibérica, estableciendo un eje de conexión entre las comunidades de Castilla y León y Castilla-La Mancha.

El mapa conceptual de esta intervención parte de la expresión polisémica *Cruzar la meseta*, en el doble sentido de atravesar y de mezclar.

Los/as catorce artistas participantes indagan en dichos parámetros, desde la oportunidad dialéctica que ofrece la comparación de ambos territorios, su posición radial respecto a la centralidad política y cultural, y la propia naturaleza e historia del espacio específicamente ocupado.

En la configuración del proyecto, Néxodos despliega su habitual metodología de comisariado colectivo, con una selección que hibrida miembros del colectivo con otros autores que habitan, transitan y comparten estas geografías. Además, se favorece la conversación intergeneracional con la aportación de tres estudiantes que culminan su formación en las Facultades de Bellas Artes de Cuenca y Salamanca.

La colaboración abierta con esta iniciativa excede el contexto meramente expositivo al formular una estimulante dinámica de complicidades entre propuestas que reivindican el medio rural como espacio de innovación y pensamiento crítico, cuestionando los límites que representa una visión centrípeta de la producción cultural.



A pesar de que el colectivo se fundó en 2017, yo no supe de sus actividades hasta 2021, cuando me invitaron como espectador a un encuentro de artistas en el entorno rural, en relación con los alfares del pueblo vallisoletano de Portillo. Fue entonces cuando conocí al grupo y quedé fascinado por la coherencia de su propuesta y por la calidad artística de sus intervenciones.

Néxodos está comprometido como grupo con la idea de llevar el arte contemporáneo a entornos periféricos, lejos de los grandes centros de producción y exhibición artística, y especialmente con el ámbito rural. En ese sentido, sus actividades se han centrado fundamentalmente en pequeñas poblaciones de Castilla y León, y de Asturias, en las que presentan regularmente su creación artística, buscando explícitamente el diálogo y la interacción con los vecinos, y la creación de un nuevo tejido artístico y cultural.

La Fundación Amelia Moreno de Quintanar de la Orden desarrolla un ideal semejante. Nacida en 1947, en Quintanar de la Orden, Amelia Moreno inició su pasión por el arte en relación con un colectivo artístico y político de Madrid, llamado La familia Lavapiés. Posteriormente viajó a los Estados Unidos, donde desplegó su interés por la pintura. Tras la muerte de su padre, que tenía una bodega y una fábrica de licores en Quintanar, heredó parte de la bodega y decidió transformarla en un centro rural de arte contemporáneo. Así nació en 2004 el Espacio de Arte El Dorado, en el corazón de La Mancha. Un espacio en el que anualmente se invita a distintos artistas, poetas, músicos y escritores a un encuentro que suele coincidir con la época de la vendimia.

Por lo general, estos encuentros anuales tenían como objetivo, no solo revitalizar el tejido cultural de La Mancha, sino también visibilizar la obra de jóvenes creadores. Y, aunque no era un requisito imprescindible para participar en ellos, siempre se buscó que la obra de los artistas invitados tuviese alguna relación con la obra de Amelia Moreno.

Los artistas vinculados a Néxodos han buscado más bien el diálogo entre las dos Castillas, tratando de pensar lo que ambas tienen en común. Por eso han titulado su proyecto *Cruzar la Meseta* en el doble

sentido —afirman— de atravesar y de mezclar. Han pensado en primer lugar la relación geográfica de las dos mesetas, separadas por el sistema Central, pero unidas sin embargo por una historia común de abandono del entorno rural y despoblación.

Es lo que escenifica, por ejemplo, el trabajo testimonial de Javier Ayarza, titulado *Archivo territorio*, documentando fotográficamente este paisaje de abandono y despoblación, compartido por las dos Castillas. Es lo que sugiere también el trabajo de aproximación de Alberto Franco, a la generación geológica del territorio, a partir de la disolución de la sal. Pues, curiosamente, las dos comunidades están emparentadas desde el Neolítico por sus respectivas salinas: las de Imón, en Guadalajara, y las de Poza de la Sal, en Burgos, lo que atestigua una historia geológica común, cuando ambas Castillas estaban cubiertas por el mar.

El mapa y el territorio parece que es también el doble objeto de investigación de María Herreros, con sus casitas de papel, semiocultas en el espacio expositivo, hechas a partir de mapas de las dos regiones. Mapas olvidados de poblaciones perdidas.

Esta doble historia es lo que presenta también el bello trabajo de Alejandro Martínez Parra, fotografiando amaneceres y atardeceres en las dos mesetas, y proyectando sus imágenes desde varias sillas. Curiosamente, cinco sillas con paisaje es lo que nos presenta también Evelyn Hellenschmidt, con su instalación titulada *Sillas, paisaje, territorio*, evocando con ello la doble idea de lo sedentario frente a lo nómada. Evelyn, por cierto, estuvo ya presente en el I Encuentro de Artistas, organizado por la Fundación Amelia Moreno, en 2004, y podrá atestiguar acerca de la idea original de los encuentros.

Julio Mediavilla ha abordado conceptualmente esta extraña situación, con una pieza en acero y tubos de PVC, que trata de expresar la doble relación de distancia y sin embargo cercanía de los dos territorios. Sobre la pared, aparecen esquematizados el uno junto al otro, pero de espaldas entre sí, aunque cruzados o atravesados por un elemento móvil de sutura, que quiere expresar tránsito o mediación.

Una aproximación musical a esta relación la ha planteado la intervención sonora de Nacho Román, titulada *Compás de cruce*, en la que se relacionan la jota castellana y la jota manchega, a través de sus distintos ritmos. Y también musical, aunque silenciosa, debe ser considerada la intervención del espacio con 105 castañuelas de arcilla blanca cocida, propuesta por Emma Rodríguez. También aquí se evocan los cantos y danzas tradicionales de ambas comunidades.

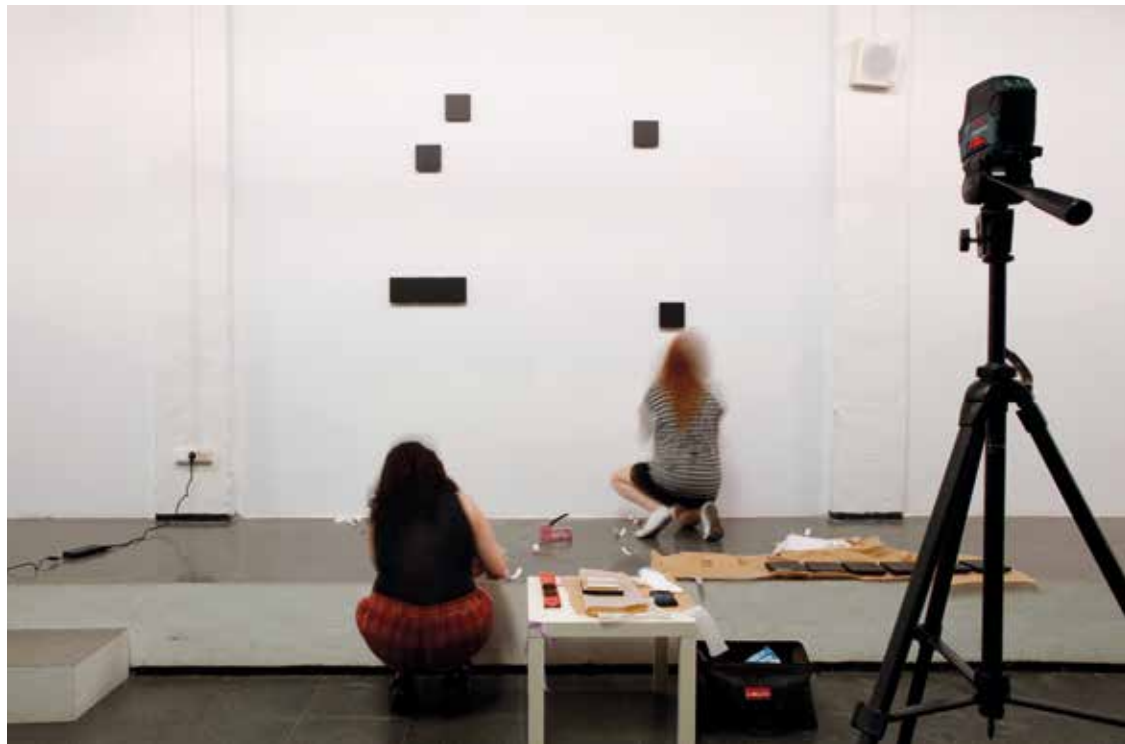
Otros han querido ejemplificar esta doble relación de población y despoblación, característica de las dos comunidades, acercándose a la relación ecológica con la agricultura y con la vegetación. Es lo que presenta, por ejemplo, Bettina Geisselmann, con su meditación titulada *Agente naranja*, acerca de la transformación de la agricultura contemporánea, con la introducción de herbicidas y pesticidas, y su posible relación con la transformación y despoblación del entorno rural. Es lo que evoca también la poética acción de Jorge Gil, plantando y vivificando con membrillos las viejas latas de dulce de membrillo encontradas en la antigua fábrica de El Dorado.

Así, los artistas de Néxodos introducen además un guiño hacia la Fundación que los acoge. Es lo que también hace Ayala Barber, con su intervención de bioplásticos infusionados con anís, como homenaje al anís que se producía en las bodegas de El Dorado; o lo que también hace Beatriz Castela, con su poética referencia a los azulejos perdidos del cartel cerámico que anunciaba las bodegas. Enigmática y bella presencia de una ausencia.

Hay además dos intervenciones que parecen escaparse de esta lógica argumental. La primera es la propuesta por José Ignacio Gil, titulada *Castilla elástica*, que presenta una serie de hules adquiridos en distintos bazares chinos, como ejemplo de la transformación de los viejos tejidos en nuevos materiales sintéticos y, sobre todo, de la transformación de los viejos comercios tradicionales por nuevos bazares internacionales. Su instalación, sin embargo, tiene algo de pictórico y sorprende por su parentesco y su relación con la pintura de Amelia Moreno, quien durante los años ochenta trabajó con telas tintadas y, en sus cuadros de madurez, de la serie titulada *Iridia*, se acerca a la representación del territorio con cuadros rigurosamente geométricos.

El otro que también se escapa de esta línea argumental es Pepe Murciego, con su *Perspectiva caballera*, una acción dedicada a consagrar la memoria de su padre y el recuerdo de la estatua en la que éste trabajó de joven, en la Fundación de Eduardo Capa en Coca, provincia de Segovia, que se trasladó posteriormente a Arganda del Rey. El traslado de la fundición de una a la otra Castilla le sirve como pretexto para conmemorar la memoria de su padre.





INTERVENCIONES

Archivo territorio 2016-2026: Proyecto ESCENARIOS. Variación 7. Versión 3.
(Comarcas de Tierra de Campos y Cerrato, provincia de Palencia), 2026

Dos paneles de 47 fotografías 213,9x300cm cada panel
94 fotografías de 29,7x42cm/u



Archivo territorio se concibe como una arqueología del presente, una investigación a partir de las condiciones que hacen visible, legible y pensable un territorio. Iniciado en 2016 y aún en proceso, el proyecto articula un archivo fotográfico de las comarcas naturales de Tierra de Campos y Cerrato, con especial atención a la provincia de Palencia, que en la actualidad reúne alrededor de 25.000 imágenes. Lejos de constituir un inventario cerrado, este se configura como una recopilación abierta de fragmentos, restos y huellas.

La obra asume la naturaleza constructiva de la mirada: cada imagen no solo describe, sino que organiza, interpreta y toma posición frente a lo real. En este sentido, el archivo opera como un dispositivo crítico que examina las relaciones entre acontecimiento, historia, memoria e imagen, poniendo de relieve que toda representación participa en la configuración de un orden de lo visible.

El territorio se configura como un espacio atravesado por tensiones históricas, económicas y sociales, donde convergen ruina, trabajo, abandono y resistencia al cambio. El montaje en cuadrícula introduce una lógica de segmentación y recomposición que interrumpe la continuidad del relato y propone un régimen de lectura alternativo, acentuando la dimensión política de la imagen.

Desde esta perspectiva, las fotografías —tramas urbanas y arquitecturas precarias, huellas del trabajo, restos de una modernidad incompleta— no remiten únicamente a una geografía, sino a formas históricas de ver y de ocultar. El archivo se inclina hacia aquello relegado a los márgenes: elementos sin prestigio donde se condensa una densidad histórica que no explica el mundo, sino que lo interrumpe, lo abre y lo pone en crisis.

Archivo territorio propone una práctica de resistencia frente al olvido, donde el fragmento no reconstruye una totalidad, sino que abre nuevas formas de pensar el presente desde sus fisuras.





La obra consiste en una pieza realizada a partir de bioplásticos translúcidos elaborados artesanalmente, cada uno de ellos infusionado con anís. Este gesto material recupera la memoria productiva del espacio, anteriormente ocupado por una anisera, incorporando en la propia materia de la obra el rastro químico y olfativo de aquello que tuvo lugar allí.

El anís, tradicionalmente obtenido mediante procesos de destilación, aparece aquí reintroducido en un material orgánico y mutable. De este modo, la obra plantea una especie de contra-destilación simbólica: en lugar de extraer una esencia de la materia, la pieza inscribe la esencia del lugar dentro de un nuevo cuerpo material.

La superficie está compuesta por múltiples fragmentos de bioplástico cosidos entre sí, generando una estructura cercana a lo textil o epidérmico. La costura opera como una metáfora de la memoria reconstruida, donde los fragmentos no ocultan su discontinuidad sino que la exhiben.

Cada unión señala el paso del tiempo y la acumulación de capas históricas. El bioplástico, por su carácter orgánico, frágil y potencialmente perecedero, introduce una dimensión temporal que cuestiona la idea de permanencia asociada al objeto artístico.

La obra se concibe como un archivo material inestable, donde memoria, materia y tiempo permanecen en constante negociación y evolución. A través de la transparencia del material y de la presencia latente del olor, la pieza activa una experiencia que no es únicamente visual sino también sensorial y atmosférica. La obra se despliega así como una superficie de memoria condensada, donde lo industrial, lo doméstico y lo biológico se entrelazan.

Más que representar el pasado del lugar, la pieza intenta activarlo de nuevo: convertir el espacio expositivo en un campo donde las huellas invisibles de su historia vuelvan a manifestarse.



CONFLUENCIAS CRUZAR LA MESETA

Javier Ayarza | Ayala Barber | Beatriz Castela | Alberto Franco Díaz | Bettino Gelselmann
Jorge Gil | José Ignacio Gil | Evelyn Hellenschmidt | María Herreros | Alejandro Martínez Parra
Julio Mediavilla | Pepe Murciego | Emma Rodríguez | Nacho Román

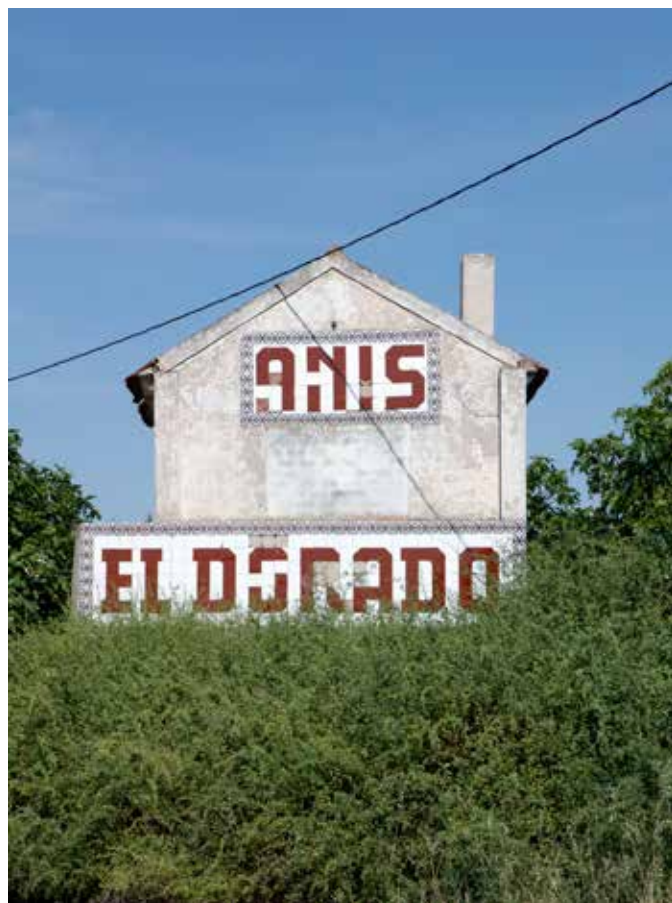


ESPACIO-ARTE EL DORADO
FUNDACIÓN AMELIA MOYANO

néxodos



Instalación
Elementos modulares en madera esmaltada
Dimensiones variables

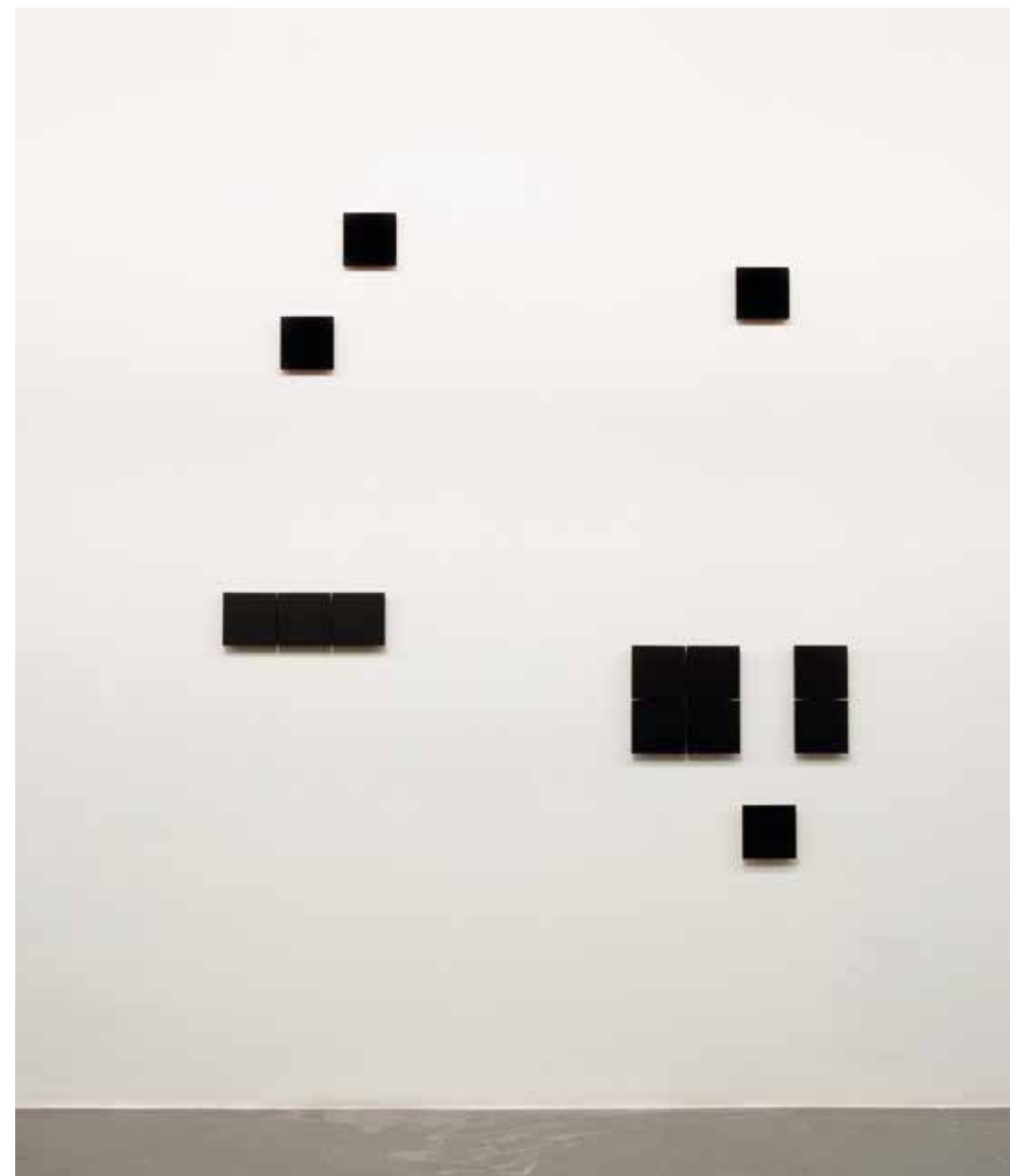


Latencia surge a partir del propio espacio de la Fundación impulsada por Amelia Moreno y de su arquitectura, donde aún persisten huellas de su historia, como su pasado como fábrica de licores “El Dorado”. En la fachada, el rótulo cerámico “ANÍS EL DORADO” aparece de forma fragmentaria: la pérdida de algunos azulejos ha interrumpido la continuidad de su lectura.

La obra se construye a partir de esos huecos. Mediante un mapeo de los azulejos desaparecidos –entendidos como las unidades que configuran la imagen–, sus posiciones se trasladan al interior y se presentan como elementos independientes, dispuestos en relación con el espacio y entre sí.

En este desplazamiento, lo que en el exterior aparece como interrupción se transforma en un sistema activo. La imagen deja de ser estable y se reorganiza a través de relaciones de distancia, repetición e intervalo, donde el vacío adquiere un papel estructural.

La instalación no reconstruye el rótulo, sino que lo sitúa en un estado de latencia: una imagen en proceso que no llega a cerrarse. En este tránsito, la obra se inscribe en la transformación del lugar —de la producción material a la práctica artística—, donde la imagen no se recupera, sino que se desplaza, se fragmenta y se activa de nuevo como experiencia.

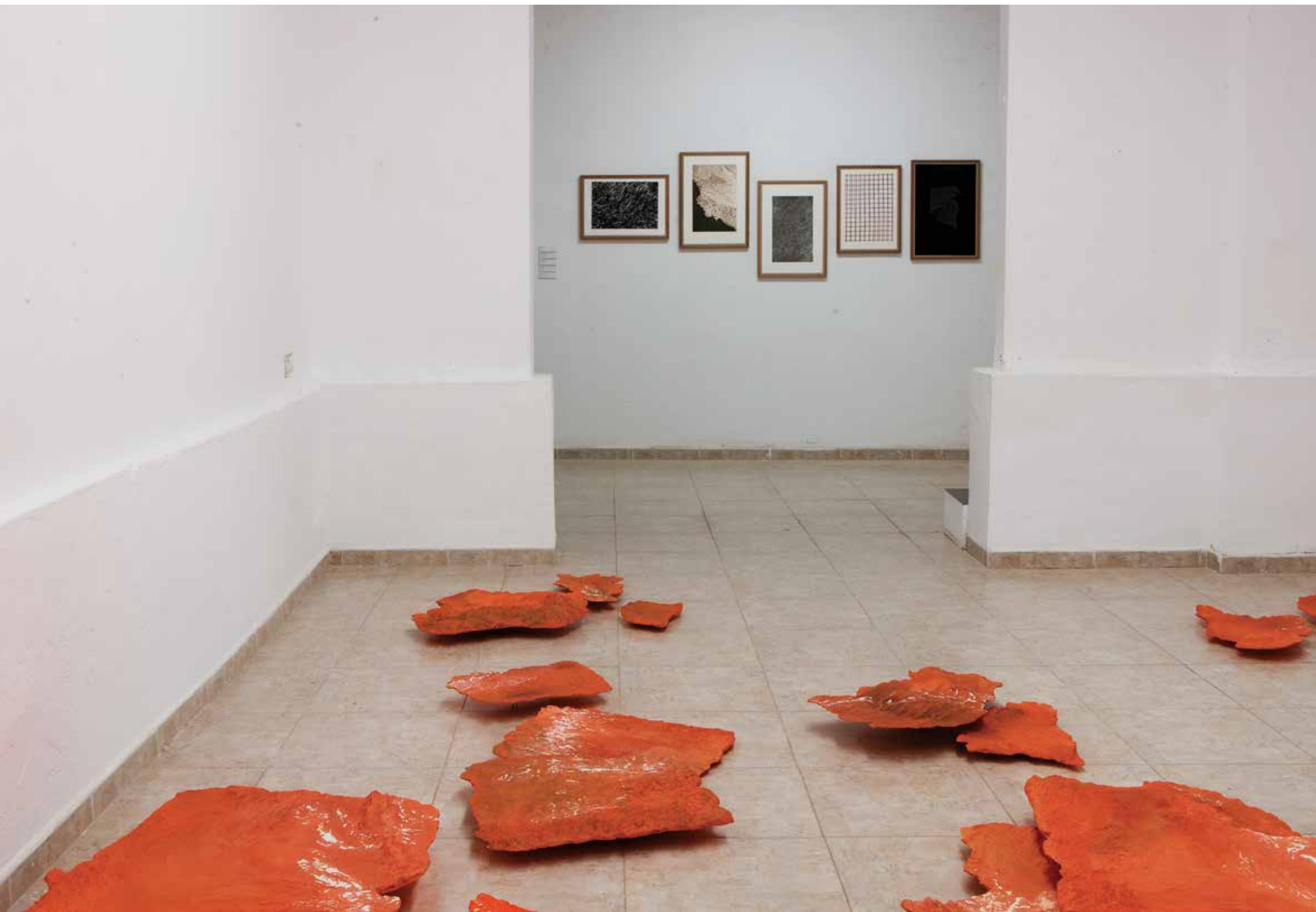




NaCl explora la cristalización y la disolución como procesos geológicos capaces de modelar el paisaje y, al mismo tiempo, como metáfora de las transformaciones sociales que atraviesan el territorio. A partir de un bloque de sal procedente de las salinas de Imón (Guadalajara), la obra establece una relación entre el tiempo geológico y el tiempo humano, entre la permanencia mineral y la fragilidad de los vínculos sociales.

Las dos fotografías muestran un mismo cuerpo en distintos estados: la cristalización y su posterior disolución a través de procesos provocados por el artista. La sal aparece así como un archivo material del territorio y como símbolo de la erosión y desaparición de paisajes y comunidades llamados a disolverse.







La instalación plantea una reflexión sobre cómo utilizamos el suelo desde un prisma ecológico, poniendo el foco en la agricultura extensiva, el uso de pesticidas y los abonos que arrasan con la tierra fértil, que es maltrada, explotada con una visión a corto plazo, sin respeto.

El conjunto reproduce una cartografía fragmentada de las dos Castillas, con recreaciones a distinta escala, que ofrece la visión aérea de una geografía dañada y desenraizada.

En los últimos 80 años, el éxodo de la España interior hacia otras comunidades y núcleos urbanos ha supuesto la progresiva transformación de la actividad agrícola con la trasfencia ocupacional hacia los sectores secundario y terciario. Los cambios sociales parejos a esta nueva forma vida han modificado sustancialmente la conexión de las nuevas generaciones con el territorio, produciendo distanciamiento y desarraigo.

El título de la obra tiene su origen en un potente herbicida utilizado por EE.UU. en la guerra de Vietnam para destruir cultivos y vegetación. Lo llamaban así por la etiqueta naranja que tenían los envases. Algunos componentes de este veneno todavía se utilizan hoy en día en los campos de la meseta Central para limpiar de hierba antes de la siembra.





La leyenda precolombina de El Dorado no remite a un lugar, sino a una promesa: la proyección de un sueño imposible, una riqueza siempre desplazada y, por tanto, inalcanzable.

Este proyecto se sitúa en ese desplazamiento para operar un cambio de valor: del oro al fruto, de la acumulación a la reproducción, de la extracción a la regeneración.

La intervención tiene lugar en el recinto de la antigua fábrica de Quintanar de la Orden, un espacio atravesado por la memoria de su actividad productiva. Allí, los restos materiales de ese pasado —las latas de dulce “El Dorado”— son reactivados como dispositivos de cultivo.

En su interior se disponen esquejes de membrillo procedentes de un único árbol, vinculado al entorno doméstico del autor en Salamanca. Desde este origen singular se articula un proceso de multiplicación y desplazamiento: de lo íntimo a lo productivo, de lo doméstico a lo industrial.

El gesto propone una inversión de la lógica extractiva que definía el funcionamiento original de la fábrica. Allí donde antes se recolectaba, transformaba y conservaba, se introduce ahora un ciclo abierto de crecimiento, arraigo y retorno.

Así, El Dorado deja de ser una promesa de riqueza proyectada hacia un afuera inalcanzable, para situarse en un proceso material y localizado, donde el valor no se acumula, sino que se cultiva y se transmite.





SOFFERENZA E RINNOVAMENTO

La casa è il luogo dove si vive, si lavora, si studia, si gioca, si ama. È il luogo dove si costruisce la propria identità, si forma la propria cultura, si crea la propria storia. La casa è il luogo dove si vive, si lavora, si studia, si gioca, si ama. È il luogo dove si costruisce la propria identità, si forma la propria cultura, si crea la propria storia.

La casa è il luogo dove si vive, si lavora, si studia, si gioca, si ama. È il luogo dove si costruisce la propria identità, si forma la propria cultura, si crea la propria storia. La casa è il luogo dove si vive, si lavora, si studia, si gioca, si ama. È il luogo dove si costruisce la propria identità, si forma la propria cultura, si crea la propria storia.



JOSÉ IGNACIO GIL

Castilla elástica, 2026

Instalación exterior
Hules y bastidores de madera
Medidas variables

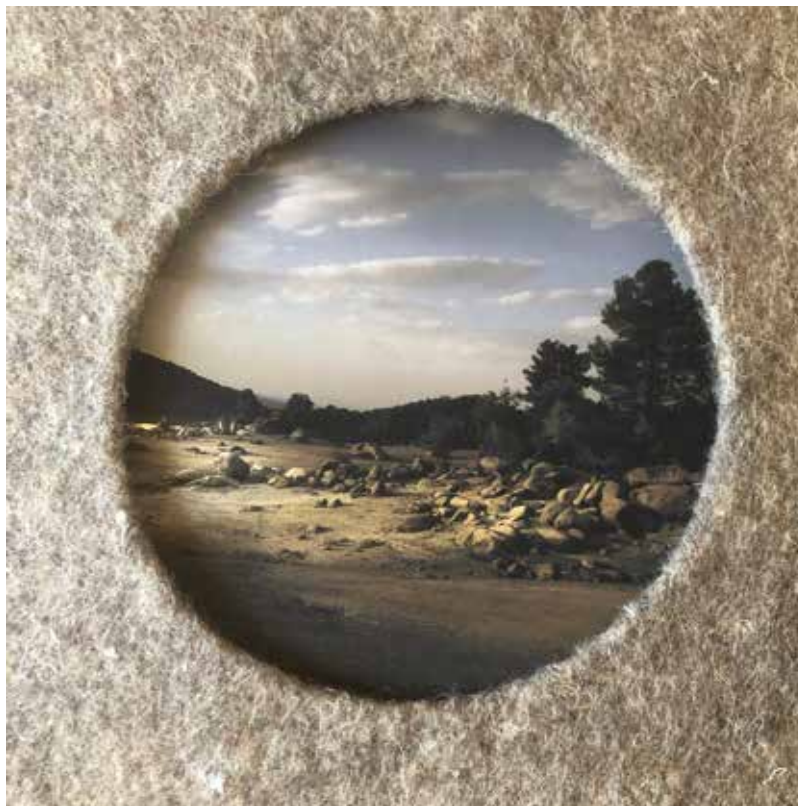
Instalación interior
Estructura metálica y hules
180x146x45cm



La intervención se despliega en una doble instalación realizada a partir de hules adquiridos durante el último año en grandes bazares chinos ubicados en la geografía de la meseta. En el interior del espacio, se muestran colocados sobre un dispositivo de metal que emula un expositor comercial y, en el exterior, aparecen dispuestos sobre la puerta cochera de una nave auxiliar, evocando usos comunes del medio rural. Con esta propuesta se plantea una reflexión sobre la naturaleza imprecisa de las identidades culturales y el impacto de los nuevos colonialismos globales en la sociedad actual. El autor indaga así en los códigos plásticos de lo cotidiano a partir de la propia semántica de los materiales que utiliza.

El hule es un polímero natural o sintético, en el primer caso hecho de la savia de plantas específicas, como la “Castilla elástica”, árbol nativo de México y Centroamérica, así denominado en honor a Juan Diego del Castillo, botánico español del siglo XVIII. Los manteles de hule sintético comenzaron a popularizarse en nuestro país a partir de la pasada década de los sesenta como un elemento doméstico estándar gracias a su precio asequible, facilidad de limpieza y capacidad de imprimir diseños coloridos, como los estampados de cuadros, asociados a la iconografía de las clases populares. Actualmente, son distribuidos por los grandes bazares asiáticos que han proliferado durante las dos últimas décadas supliendo al comercio tradicional.





Las sillas son objetos que expresan territorialidad. Marcan una reivindicación del espacio a través del volumen de la silla y de la persona que se sienta en ella.

«En la silla, el cosmos se reduce a su tamaño mínimo, habitable para un ser humano.»

Dr. phil. Hajo Eickhoff

Las personas suelen elegir la misma silla en bibliotecas, cafeterías o salas de estar para establecer una conexión psicológica con ese lugar, «este es mi sitio» o «aquí estoy en casa». Sentarse es una fijación del cuerpo, mientras la materia descansa, la cabeza permanece elevada, lo que mantiene a la persona alerta y mentalmente despierta. Tanto los territorios como las sillas son áreas delimitadas sobre las que se reivindica una propiedad física o simbólica.

La silla como límite a la naturaleza y como transformación en la percepción del paisaje

La silla es un objeto creado por el hombre; en el paisaje, marca la transición de la naturaleza virgen al espacio civilizado. Es un intento de dominar o estructurar su entorno. La silla puede verse en el paisaje como un «lugar de descanso en el devenir» (Heráclito: un yo inmóvil en medio del movimiento infinito de la naturaleza).

Sentarse cambia nuestra perspectiva de la naturaleza; nos convertimos en meros contempladores/observadores. La silla crea una distancia que nos permite percibir el paisaje como una «imagen» o un recorte de la naturaleza. Solo a través del ser humano observador y «mediante un acto mental» se configura el paisaje, de forma similar a una obra de arte. (Georg Simmel, *Filosofía del paisaje*, 1913).

Evelyn Hellenschmidt reside desde 2023 en la comunidad de Castilla y León/Ávila. En este proyecto, a través del paisaje fotografiado y una instalación con sillas antiguas intenta establecer un vínculo emocional con su nuevo territorio.





MARÍA HERREROS DE LA FUENTE

Fuera del encuadre, 2026

Instalación
Papel reciclado a partir de mapas
Medidas variables



Casas colocadas fuera del eje visual, donde, gracias a una pista, sabremos qué buscar. Esquinas, vigas, huecos, grietas: lugares donde la mirada no suele detenerse. Allí se resguardan viviendas por las que ya nadie parece interesarse, pequeñas presencias que permanecen en silencio. Esto mismo ocurre con los pueblos; la gente se ha olvidado de ellos, pero siguen donde estaban, presentes, habitados aún por una memoria que no termina de desaparecer.

Estas piezas nacen de los mapas, de aquellos nombres ya en desuso que aún resisten sobre el papel. Son sus muros y sus paredes, fragmentos de Castilla-La Mancha y Castilla y León convertidos en materia; topónimos que alguna vez fueron centro y ahora son periferia.

En un lado de la sala, un pequeño conjunto de casas se acumula, como indicio, como señal silenciosa que orienta la búsqueda. A partir de ahí, las demás se dispersan, escondidas, esperando ser encontradas. El proyecto propone una mirada atenta, casi arqueológica: buscar y encontrar lo que no se muestra en primer plano, detenerse en lo aparentemente insignificante.

Dar presencia a lo olvidado, reconstruir desde la fragmentación y cuestionar qué decidimos mirar y qué dejamos fuera del encuadre.



ALEJANDRO MARTÍNEZ PARRA

**Todo en un instante. Libro de horas.
Pieza para David Cohn, 2026**

Instalación

4 videoproyectores sobre sillas en semicírculo a pared + 1 proyección
independiente a pared + mesa con libro
Medidas variables

Grabación de amaneceres y atardeceres en lugares próximos a Valladolid y a Quintanar de la Orden | Grabación de personas de ambos lugares mirando hacia un hipotético horizonte desde cuatro posiciones básicas, norte, sur, este y oeste | Grabación a David Cohn, contemplando el sol | Notas y apuntes de proceso en libro de horas, carpeta digital.



Este es un trabajo en proceso. Parte de una invitación a intervenir en un contexto determinado. “Cruzar la meseta”. Llevo haciéndolo desde que era niño, dividido entre Aranda de Duero y Alcázar de San Juan. De modo que esta invitación es para mí algo especial. He visto muchas veces amanecer y atardecer en ambos espacios. Y me pregunto si son o no son el mismo espacio.

Quiero subrayar que se trata de una obra en proceso porque es el tipo de proyecto que a mí me interesa: aquel que te permite explorar en la penumbra de los sucesos tratando de hallar conexiones con sentido. Y he observado que en ese extraño discurrir de la mente, una vez comienza la búsqueda, los acontecimientos piden ser descifrados. Por otro lado, en el proceso, pruebas a utilizar muy diferentes herramientas ya que en ningún caso trabajas sobre lo que ya conoces, ni tratas de obedecer a estilos o códigos ya probados. Todo parece empezar siempre de cero. Al menos así es como yo me lo planteo.

Y luego: ¿Se llega a algún sitio definitivo? ¿Se concreta “la obra” en algo con márgenes precisos, en algo que podamos considerar autónomo e independiente; en alguna clase de conclusión? ¿O es en realidad el arte una práctica singular del pensar, para vivir acompasando un ritmo que está invisible debajo de las cosas que normalmente miramos?

(Fragmento de las notas de trabajo para el Libro de Horas.)







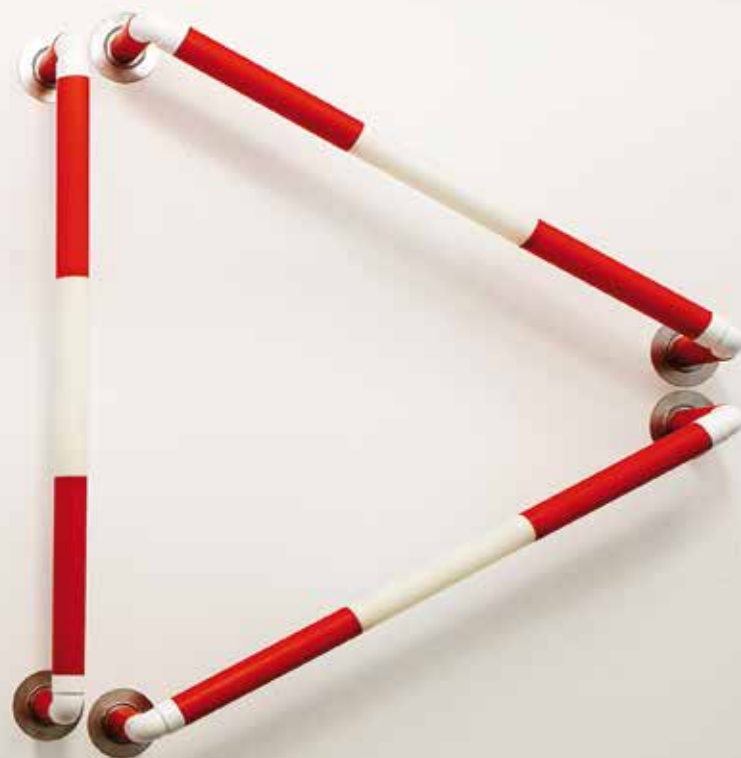
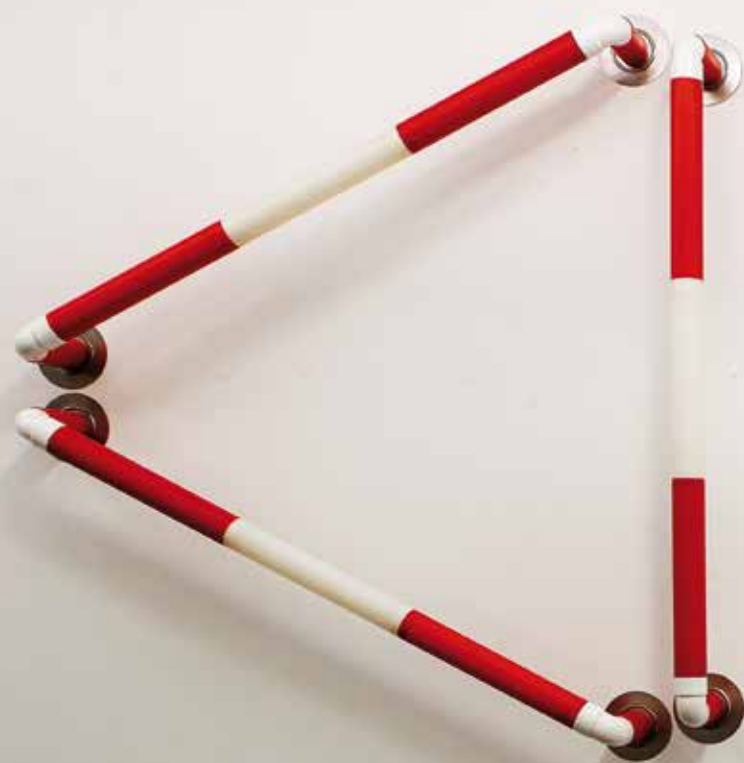
Instalación
Acero, tubo de PVC y neumáticos de kart. Ensamblaje
Medidas variables



La instalación comprende dos estructuras modulares suspendidas en la pared formando dos triángulos equiláteros independientes orientados en sentido contrario y una tercera estructura tubular rectangular con ruedas, situada longitudinalmente sobre el suelo del zócalo de la sala.

Dichas estructuras se generan mediante el ensamblaje de tubos y codos de PVC reproduciendo un mismo módulo tubular –compatible con la escala humana- de color rojo y blanco, simulando las balizas de señalización y los dispositivos de protección vial que se utilizan temporalmente en carreteras y/o entornos urbanos, para proteger y determinar el tránsito de personas y vehículos, apropiándose de los códigos de la señalética en la circulación vial que nos advierten de la proximidad de un riesgo a evaluar, para poder manejar una situación.

En tránsito localiza y sitúa físicamente las dos mesetas geográficas como espacios cognitivos, limitando y preservando estos grupos y territorios en su propio aislamiento, orientados y enfocados en distintos sentidos. Pero a su vez propone establecer desplazamiento y mediación, proyectando el plano del zócalo como potencial vía de comunicación para mantenernos en tránsito y constatar una manifiesta acción que comprende vínculo, contacto y relación, como una *interface* que se articula en ambos sentidos de una misma dirección.





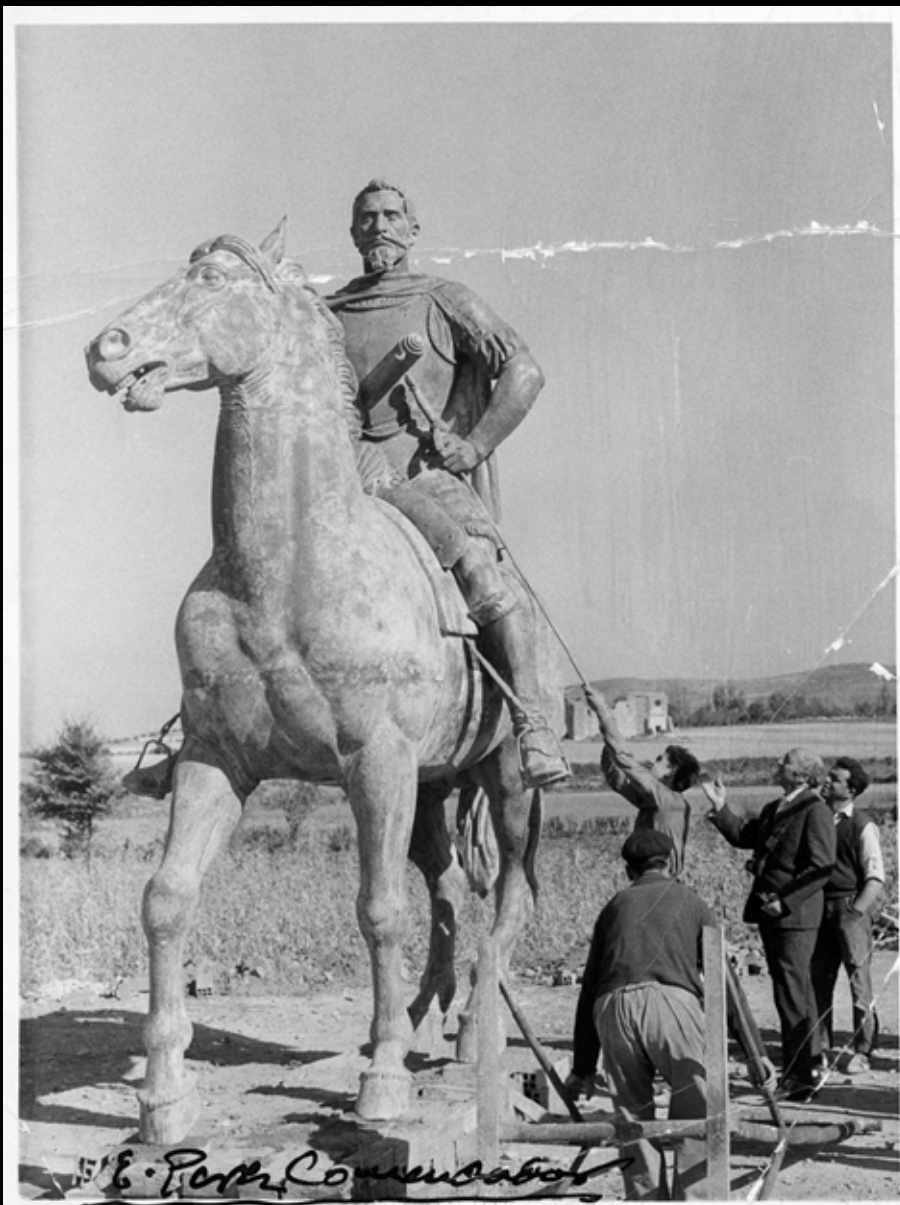
Perspectiva caballera “trota y galopa” por las diferentes perspectivas que ofrece el “inquieta” monumento ecuestre a Pedro de Valdivia, elaborado en España y emplazado en la Plaza de Armas de Santiago de Chile, tanto desde mi entorno familiar, como desde el icónico santiaguino.

Un proyecto que rinde homenaje a tres nobles caballeros, con multitud de “galones” de barro, escayola, cera y bronce, suspendidos de sus mangas y pecheras, gestantes indispensables de la citada obra: don José Murciego (técnico escultor y fundidor), don Eduardo Capa (maestro escultor y fundidor) y don Enrique Pérez Comendador (escultor). El primero mi padre y maestro, el segundo maestro de mi maestro y el tercero maestro de ambos.

A partir de una primera fotografía del año 1961, atesorada por mi padre durante años en su cartera de bolsillo, el proyecto desarrolla una lectura extrañada y “a rienda suelta” de la monumental documentación hallada al respecto, con resultados expositivos, editoriales y de arte de acción, igualmente extrañados y “sin arreos”.

José “cruzó la meseta” en 1960 “a lomos de aquel caballo”, entre la villa segoviana de Coca y la madrileña de Arganda del Rey, donde quedó “herrando” esculturas para siempre.

Monumento a Pedro de Valdivia. Enrique Pérez Comendador. Coca - Arganda del Rey - Madrid - Santiago de Chile.



Confluencia:
acción de confluir.

Dispersión:
acción de dispersar.

Acción:
resultado de hacer.

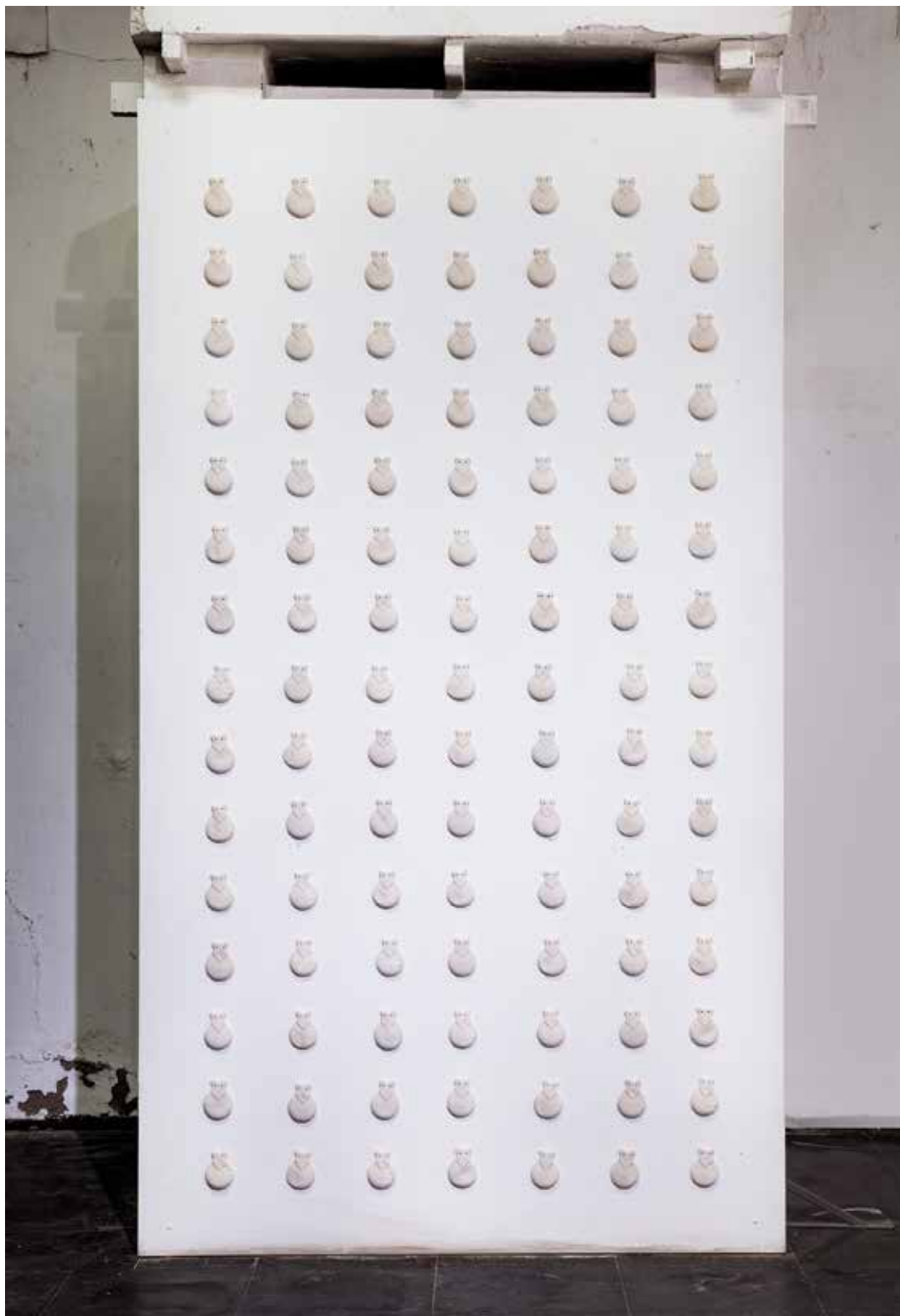
Hacer:
recorrer un camino o una distancia.



EMMA RODRÍGUEZ

Desde el pozo, 2026

Instalación mural
Serie de 105 piezas de arcilla blanca modelada y cocida de 9x7cm c/u
Medidas variables



Cruzar un territorio no implica únicamente desplazarse, sino también depositar y recoger. Lengua, gestos, cantares y prácticas populares se transmiten por contacto y uso, y en ese tránsito se mezclan, se transforman y dejan restos.

Desde ese pozo se sitúa la obra. Adoptando el folklore como un espacio de confluencia y mestizaje cultural, se presenta la castañuela como un objeto de proximidad, abrazado/ligado a la mano, al tacto y al pulso de los territorios. Dispuestas en la pared, estas piezas de arcilla conservan distintas hendiduras que funcionan como registros físicos de un gesto aprendido, repetido y compartido, los cuales remiten a las diferentes formas de sostener y tocar el instrumento en ambas regiones.

El carácter seriado de la obra dialoga a su vez con la memoria industrial del espacio El Dorado y con la lógica de repetición que define su arquitectura y sus antiguos procesos productivos. El blanco de la arcilla y la ausencia de sonido desplazan la atención hacia el silencio, reforzando una presencia contenida pero persistente. La obra atiende así a ese pozo material y simbólico que inscribe su memoria colectiva en el espacio.





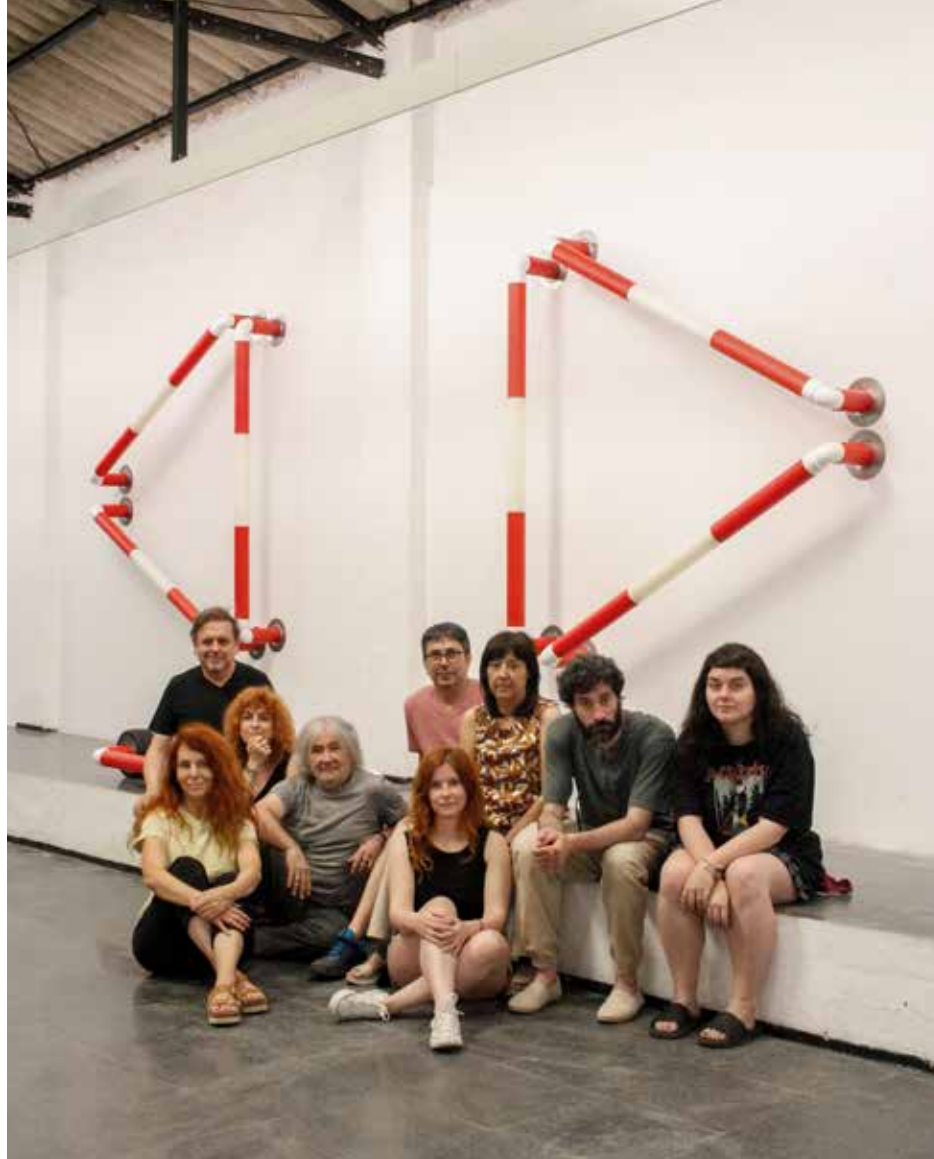
Compás de cruce es el tránsito entre mesetas como experiencia sonora y corporal. La pieza cruza el pulso percusivo de la jota castellanoleonesa y la castellanomanchega, a partir de las grabaciones originales de dos músicos de las mesetas: Ricardo Ramos Cano (Cuéllar, Segovia) y Javi Collado (Cuenca).

Los ritmos de la caja y la pandereta se superponen, se fragmentan, se deshacen y resuenan entre ellos. Ritmos percusivos de dos variantes de jota tomados, no como repertorio folclórico, sino como registros físicos de territorio: la manera en que dos comunidades separadas por altitud, clima e historia, han codificado el tiempo en la música y el baile.

El sonido vive dentro de una tinaja de la antigua destilería El Dorado. La tinaja no es un soporte neutro: es un cuerpo que tiene memoria. Ha contenido transformación química y tiempo. La acústica interior de la tinaja, con su resonancia específica, la convierte en un tercer material compositivo, el que aporta el propio lugar.



BIOGRAFÍAS



BIOGRAFÍAS

JAVIER AYARZA | Palencia 1961

Licenciado en Filosofía y Letras, especialidad de Arqueología, y especialista en Historia y estética del cine por la Universidad de Valladolid. Profesor asociado en la Facultad de Bellas Artes de Salamanca. Su larga experiencia artística ligada a la fotografía tiene su inicio en los años noventa como miembro del colectivo A Ua Crag. Su práctica, en las coordenadas de la fotografía documental a partir del trabajo de archivo, responde a una constante toma de posición crítica sobre la realidad. En la construcción de su narrativa visual tiene un especial protagonismo la memoria del territorio como escenario y registro de la historia e interpretación del tiempo presente. Su trayectoria suma tres décadas de actividad expositiva y su obra forma parte de colecciones públicas como las del Musac, el DA2, el CAB de Burgos, el Centro de Fotografía de la Universidad de Salamanca, y la Junta de Castilla y León, entre otras. Es uno de los miembros fundadores de Néxodos. | www.javierayarza.com |

AYALA BARBER | Talavera de la Reina 2004

Estudia Bellas Artes en la Universidad de Salamanca, donde comienza a articular un lenguaje propio centrado en la abstracción y la exploración de la experiencia subjetiva. Su práctica artística investiga la pertenencia, la memoria sensorial y la identidad en relación con el entorno, desarrollando una pintura abstracta en la que los pigmentos naturales, las texturas y los materiales recolectados actúan como signos de lugar y tiempo. A través de estos elementos construye cartografías visuales que condensan sensaciones, estados y memorias en composiciones que trascienden la representación literal. Ha incorporado el uso del olor como soporte expresivo, integrando fragancias como detonantes que vinculan emocionalmente al espectador con la obra más allá de lo puramente visual. Su trayectoria incluye la participación en *Nebulosa21.25*. Observatorio de artistas emergentes, un proyecto expositivo organizado por el colectivo Néxodos en Espacio Nexo990, antiguo matadero de Monzón de Campos (Palencia). | [@ayala.summerr](https://www.instagram.com/ayala.summerr) |

BEATRIZ CASTELA | Cáceres 1985

Artista visual y doctora en Bellas Artes por la Universidad de Salamanca, donde actualmente ejerce como profesora del Grado en Bellas Artes. Centra su trabajo en el análisis de la percepción para cuestionar nuestra comprensión de la realidad y las relaciones que se producen entre obra y espectador, explorando lo intangible, lo virtual y lo efímero propios de nuestro tiempo, haciendo uso de instalaciones, obra gráfica y nuevos medios. Sus trabajos han podido verse en centros e instituciones como el Museo Vostell Malpartida (Cáceres); Museu Nacional de Évora (Portugal); Centre del Carme Cultura Contemporània de Valencia o en diferentes espacios de La Habana, Bogotá o Ciudad de México. Desde 2023 forma parte de Néxodos. | www.beatrizcastela.com |

ALBERTO FRANCO DÍAZ | Cádiz 1977

Actualmente reside en Guadalajara, donde gestiona el espacio de exposiciones Flúmina. Ha estudiado Bellas Artes en las facultades de Sevilla, Valencia y Lahti (Finlandia). Es un artista visual cuya práctica se sitúa en la indisciplina como territorio de acción, un espacio donde lo técnico y lo poético se confunden. Su trabajo parte de procesos materiales lentos y de una atención extrema a lo sensible, explorando la relación entre imagen, tiempo y percepción. Su obra oscila entre la precisión conceptual y la intuición material, proponiendo una lectura del arte como práctica de resistencia y deriva.

Interesado en los errores, los accidentes y los límites del conocimiento, desarrolla proyectos en los que la imagen se convierte en un campo de experimentación perceptiva y filosófica. Alejado de la literalidad, su trabajo habita una zona intermedia desde la que plantea la creación como búsqueda infinita y naufragio consciente. Ha expuesto en espacios como la Sala Canal de Isabel II (Madrid), el CAF de Almería, el Centro Cultural de España en México, el Museo MUNTREF (Buenos Aires) o el Museo Cándido Bidó (República Dominicana), y su obra forma parte de diversas colecciones públicas y privadas. | www.albertofrancodiaz.com |

BETTINA GEISSELMANN | Göppingen, Alemania 1966

Vive y trabaja en Valladolid. Estudió Económicas en Augsburg (Alemania) y Postgrado en Grabado y Fotografía en el Instituto Superior de Arte de La Habana (Cuba). Su práctica artística reflexiona sobre las percepciones subjetivas en las maneras de representar el mundo y las relaciones con nuestro medio natural, con un creciente interés por el equilibrio socioeconómico. Su trabajo tiene carácter multidisciplinar, con especial interés por el juego objetual de la representación, la instalación y la fotografía. En sus proyectos tienen un notable protagonismo materiales como los elementos vegetales, el vidrio, la porcelana y el textil.

En su trayectoria destaca su participación en la Bienal de La Habana, PHOTOEspaña, Estampa, ArtMadrid, Fotonoviembre (Tenerife) y la Red Itiner de la Comunidad de Madrid. En los últimos años ha expuesto en Museo Patio Herreriano (Valladolid), Gabinete Art Fair, Hybrid Festival, Museo de la Evolución Humana (Burgos) y Palacio de Quintanar (Segovia). Es una de las fundadoras del colectivo Néxodos, donde coordina el proyecto *re_hacer: creación contemporánea y alfarería*. | www.bettina-geisselmann.com |

JORGE GIL | Jaca 1981

Artista visual y doctor en Bellas Artes por la Universidad de Salamanca, donde actualmente trabaja como profesor en la Facultad de Bellas Artes. Su obra gira en torno a la construcción y la deconstrucción de conceptos como la realidad, la identidad, la suerte o la pérdida a través de diferentes medios de representación. Su trabajo se ha mostrado en espacios como el Haegumgang Theme Museum de Geoje (Corea del Sur); Museo Judío de Berlín; Museo de Évora (Portugal); Museo Vostell de Malpartida (Cáceres); Centro Huarte (Navarra); Museo Nacional del Teatro (Almagro, Ciudad Real); Museo de Guarda (Portugal); Palacio Regio de Cagliari (Cerdeña); Centro Cultural Clavijero (Michoacán); Museo Arqueológico y de Historia de Elche (Alicante); Centro Hispanoamericano de Cultura de la Habana o la VI Bienal de Jerusalén. Desde 2023 forma parte de Néxodos. | www.jorgegil.net |

JOSÉ IGNACIO GIL | Aranda de Duero 1965

Reside en Valladolid desde 1996, donde realiza sus primeras exposiciones individuales. Su práctica artística, fundamentalmente pictórica y objetual, activa una poética de lo cotidiano que plantea reflexiones sobre el tiempo y la memoria, utilizando con frecuencia materiales encontrados. Desde 2017 también aborda proyectos vinculados al territorio relacionados con la actividad de Néxodos, colectivo del que forma parte desde su fundación.

Dentro de su trayectoria más reciente, participó en 2023 en *Fuera de lugar* en Las Francesas (Valladolid); y *La tierra adentro* en el Museo de Palencia. En 2024, en *Otros barros: cacharros y cerámica que se hacen arte*, en la Red Itiner de la Comunidad de Madrid; *Anudar, hilos de acción* en Candamo (Asturias); y *Cosas que pasan* en La Casa Cromática (Valladolid). En 2026, en *Néxodos. El territorio acontece* en Galería Flúmina (Guadalajara) y en la I Bienal Climática (Asturias). | www.joseignaciogil.com |

EVELYN HELLENSCHMIDT | Eltville, Alemania 1962

Artista multidisciplinar. Su metodología, elección de los medios, materiales y rutas de desarrollo fluctúan según los proyectos. Su obra se sitúa siempre muy próxima al entorno natural, con un discurso basado en la intimidad, la meticulosidad y el ensimismamiento. Trabaja entre España y Alemania. En 1986 establece su estudio en Cádiz, en 1993 en Madrid y desde 2023 en Ávila.

Expone de forma profesional en galerías, centros de arte y museos y ha obtenido numerosos premios, menciones, becas (en 2011 la Pollock-Krasner Foundation, New York, USA) y participa en ferias como Arco (Madrid), Pulse (Miami), Circa (Puerto Rico), Art Karlsruhe (Alemania) y Korean International Art Fair. Sus obras están representadas en colecciones privadas en Alemania, Argentina, Dubái, España, Eslovenia, Francia, Italia, México, Portugal, Suiza y USA. | www.evelynhellenschmidt.de |

MARÍA HERREROS | Cuenca 2004

Tras su formación en la Escuela de Artes Cruz Novillo de Cuenca, en la actualidad finaliza estudios en la Facultad de Bellas Artes de la UCLM. Ha sido galardonada con reconocimientos, tanto provinciales como nacionales, como el Premio Residencia Cultural y de Investigación Trashumancias 2.4. participando, además, en diferentes exposiciones colectivas e individuales.

El arte y el medio rural contemporáneo son dos pilares fundamentales en su vida, por lo que gran parte de su tiempo está ligado a la naturaleza. La deriva y la recolección generada en estos entornos fundamentan su obra artística multidisciplinar, redescubriendo el objeto personal y rural como elemento artístico. | [@delamhf](https://delamhf.com) |

ALEJANDRO MARTÍNEZ PARRA | Aranda de Duero 1959

Su práctica artística es interdisciplinar, híbrida y fronteriza: acostumbrado a desarrollar proyectos específicos, emplea aquellos recursos y herramientas que le permitan explorar y obtener, a través de sucesivas acciones, hallazgos pertinentes. En los ochenta, en Madrid, forma parte de Corps, grupo de escena performativa y multimedia, y del Espacio P dirigido por Pedro Garhel. Años más tarde es cofundador de A Ua Crag y de La Constructora-12. Desde entonces trabaja en relación con la investigación sonora, la fotografía, el vídeo, la manipulación objetual y la escritura, todo ello orientado a hacer de la experiencia del arte una experiencia de vida. Profesionalmente trabaja desde su propio estudio en el ámbito del diseño gráfico, editorial y expositivo, colaborando de forma asidua, entre otras instituciones, con el Museo de la Evolución Humana, con quien ha desarrollado, desde su plataforma LaCasaCromática, como diseñador y agente cultural, numerosos proyectos expositivos y experiencias de arte y educación.

| @alejandro_martinez_parra |

JULIO MEDIAVILLA | Valladolid 1964

Inicia su trayectoria artística en los años noventa en el ámbito de la escultura y la instalación. Su lenguaje visual y metafórico se articula mediante la reutilización de elementos industriales y la construcción de retículas modulares. Utiliza la electricidad y el hilo *nicrom* incandescente para incorporar calor, movimiento, luz y sonido a sus propuestas inmersivas con un discurso crítico sobre la creciente alienación social. Incorpora el video y la imagen digital articulando la palabra y el texto como elementos tangibles en sus instalaciones, generando narrativas que reflexionan sobre las tensiones a las que se ve sometido el individuo frente al poder y sus mecanismos de control. Desde 2017 desarrolla con el colectivo Néxodos proyectos de creación contemporánea reivindicando el medio rural como espacio de innovación y pensamiento crítico.

| www.juliomediavilla.com |

PEPE MURCIEGO | Coca 1967

Licenciado en Bellas Artes, UCM Madrid. Profesor asociado en la Facultad de Bellas Artes de Cuenca, UCLM, desde 2022. Artista interdisciplinar, dedicado a la experimentación editorial, el arte de acción y la investigación artística. Coeditor y codirector, junto a Diego Ortiz, de La Más Bella, un proyecto de reflexión, acción y experimentación en el mundo de la edición de arte contemporáneo que, desde el año 1993 impulsa proyectos artísticos específicamente pensados para ser editados por canales y métodos alternativos al mundo editorial convencional. En sus piezas de arte de acción está presente el tiempo, la memoria y lo cotidiano. Sus últimos trabajos utilizan un formato de relato-acción, partiendo de la lectura excéntrica de anécdotas personales, y derivando hacia una crítica irónica y juguetona del mundo del arte contemporáneo. Desde 1997 ha presentado decenas de piezas de arte de acción, en solitario o junto a Roxana Popelka, en diversos lugares de España y del mundo. Como artista interdisciplinar, destacan proyectos de escena contemporánea (*Hoy; ¡Salud!*), de cine experimental (*38 Toneladas*), o de investigación artística (*Periferia Imaginaria; Gris; Páginas en Construcción; No Comemos Barro; El Alfar de Los Murciego*). | www.lamasbella.es |

EMMA RODRÍGUEZ | Tarragona 2000

Graduada en Artes Aplicadas al Muro en la Escuela de Arte de Tarragona y en Bellas Artes por la UCLM (Cuenca). Su práctica artística se sitúa en la intersección entre cuerpo, identidad y cotidianidad a través de un lenguaje multidisciplinar, con especial interés por las prácticas textiles, lo audiovisual y lo performático. Sus últimos trabajos conectan con la resistencia íntima del tejido y la poética de la aguja y el hilo. Esta sensibilidad en su práctica crece tras su experiencia en el entorno rural de Peralejos de las Truchas (Guadalajara). Allí, su estancia mediante una beca del programa Campus Rural con La Cosechadora Asociación Foto-Fílmica, la vinculó estrechamente con el sentido de la memoria colectiva y el valor de la recuperación de las raíces. A partir de este arraigo, su proceso evoluciona hacia una apertura a materiales primarios de carácter banal como la arcilla o la tierra. En esta nueva etapa, busca rescatar gestos tradicionales y recursos del entorno natural para seguir profundizando en las narrativas de la identidad y la memoria.

NACHO ROMÁN | Valladolid 1976

La práctica artística de Nacho Román se inscribe en la intersección del arte sonoro, la electrónica experimental, el *field recording* y el *ambient*. Su trabajo explora las tensiones y afinidades entre lo orgánico y lo sintético, lo analógico y lo digital, articulando una paleta sonora propia en la que el tiempo y el silencio operan tanto como material compositivo como categorías conceptuales. Su proceso creativo transita por la plástica y las artes visuales, estableciendo vínculos entre disciplinas que confluyen en una poética de la escucha. *Samplers*, sintetizadores y grabadoras de campo son sus herramientas habituales. Hasta la fecha ha publicado nueve trabajos discográficos en sellos nacionales e internacionales especializados. Ha presentado su obra en instituciones como el Museo Patio Herreriano (Valladolid), el Musac (León), la Fundación Cerezales (León), Matadero Madrid o Etopía (Zaragoza), y ha actuado en el marco de festivales de música experimental en Portugal y Francia. Su música ha sido programada en espacios como la Fundación Juan March y el Círculo de Bellas Artes de Madrid, y emitida en programas especializados de RNE3 y en la radio internacional KEXP.

Es miembro fundador del colectivo Néxodos, donde coordina el sello de música experimental Vestíbulo. En 2021 fue galardonado con el Premio Internacional Radical dB de músicas experimentales y arriesgadas, convocado en Zaragoza. En 2025 cofundó la compañía escénica El Otro Lugar, junto a la directora y actriz Carmen Bécares. | www.nroman.net |



ESPACIO-ARTE EL DORADO
FUNDACION AMELIA MORENO

néxodos

